



Pascua Militar 1994

RAFAEL PRATS

SU Majestad el Rey felicitó a las Fuerzas Armadas por su disciplina y lealtad.

“Una vez más me reúno con satisfacción con todos vosotros como representantes de las Fuerzas Armadas, en la tradicional celebración de la Pascua Militar”. En el marco habitual del madrileño Palacio de Oriente, Su Majestad el Rey iniciaba así, el pasado 6 de enero, su discurso de felicita-

ción a los Ejércitos en el que recogían también sus reflexiones sobre la Defensa Nacional y sobre el futuro de las FAS. En él, el Monarca se refirió ampliamente a la proyección internacional alcanzada por los militares españoles gracias a su participación en misiones humanitarias y de paz y agradeció a la gran familia castrense “vuestra disciplina, vuestra lealtad y los servicios que habéis prestado a lo

largo del año que acaba de concluir”.

Don Juan Carlos transmitió también a los componentes de las Fuerzas Armadas su satisfacción por la creciente sintonía entre la sociedad española y sus Ejércitos y resaltó que el pueblo español “comienza a comprender mejor el esfuerzo realizado por las FAS, su valor y su capacidad para enfrentarse a los retos de hoy”. “Fieles cumplidoras de la Constitu-



En su discurso, el ministro de Defensa hizo llegar al Rey el testimonio de afecto y lealtad de las Fuerzas Armadas.

ción y conscientes de sus deberes y derechos -señaló- las Fuerzas Armadas inspiran confianza y respeto y sirven de ejemplo para toda la sociedad”.

Por su parte, el ministro de Defensa, Julián García Vargas, hizo llegar al Monarca el testimonio de afecto y lealtad de quienes se ocupan de la Defensa de España y pasó revista a la evolución de la misma durante el año 1993 al que calificó de “año del reencuentro de la sociedad española con sus FAS”. Asimismo, García Vargas afirmó que durante los últimos 12 meses “hemos profundizado en los objetivos fijados en la última Directiva de Defensa Nacional”. Entre las realizaciones más significativas del Departamento, el ministro señaló aquellas destinadas a agilizar la estructura operativa de los Ejércitos, la gestión de recursos así como “las disposiciones sobre su dimensión, la formación de sus profesionales, la renovación del sistema de reclutamiento y la identificación de prioridades en la dotación de medios”.

Tanto el Rey como el ministro de Defensa terminaron sus respectivos discursos con un recuerdo para las víctimas del terrorismo. “Aunque todos repudiamos la cobarde lacra terrorista y se hayan conseguido notables avances en su erradicación, su irracionalidad no le permite ver este rechazo frontal de todo nuestro pueblo”, afirmó Don Juan Carlos.

TRADICION

Como es tradicional cada 6 de enero, Don Juan Carlos, vestido con uniforme del Ejército de Tierra, llegó a la

Don Juan Carlos felicitó a los miembros de los tres Ejércitos que participan en Operaciones Humanitarias y de Paz.



plaza de la Armería del Palacio Real de Madrid a las diez y media de la mañana acompañado por la reina doña Sofía y el Príncipe de Asturias. Bajo una fuerte lluvia y un frío intenso les fueron rendidos los honores de ordenanza por una agrupación de la Guardia Real con Bandera, escuadra, banda y música, dos compañías integradas por guardias reales y soldados de los tres Ejércitos, escuadrón de lanceros con batidores y banda de trompetas y una sección de artillería hipomóvil.

El monarca, que desde hace diecisiete años preside la celebración de la Pascua Militar, escuchó el Himno Nacional y pasó revista a la fuerza para acceder, posteriormente, al interior del Palacio donde los Reyes recibieron en audiencia al Consejo de Administración del Patrimonio Nacional, Consejo de la Grandeza de España así como a los presidentes del Tribunal Constitucional y del Tribunal Supremo y Consejo Superior del Poder Judicial.

Al filo del mediodía, la saleta Gasparini del Palacio se convirtió en el centro de esta brillante festividad castrense. Los Reyes y el Príncipe de Asturias, tras departir unos momentos con el presidente del Gobierno, Felipe González, y los ministros de Defensa e Interior, Antonio Asunción, recibieron el saludo de las representaciones del Ministerio de Defensa (Órgano Central) y el Estado Mayor de la Defensa, encabezadas por el Jefe del Estado Mayor de la Defensa, teniente general José Rodrigo Rodríguez, y los secretarios de Estado de Defensa, Antonio Flos Bassols, y de Administración Militar, Julián Arévalo Arias.

Posteriormente cumplieron a Sus Majestades las comisiones de los tres Ejércitos, presididas, respectivamente, por el teniente general Ramón Porgueres (Jefe del Estado Mayor del Ejército); almirante Carlos Vila Miranda (Jefe del Estado Mayor de la Armada) y teniente general Ramón Fernández Sequeiros (Jefe del Estado Mayor del Ejército del Aire). Asimismo los reyes recibieron el saludo de la comisión de la Guardia Civil, con su director general, Ferrán Cardenal y d'Alemany, al frente y de las comi-

siones de laureados de San Fernando; Orden de San Hermenegildo y Hermandad de Retirados. Finalizado este acto, los Reyes pasaron al salón del Trono donde el titular de Defensa dio lectura a su discurso que fue contestado por Don Juan Carlos.

La celebración de la Pascua Militar se repitió también en las diferentes circunscripciones castrenses donde las correspondientes autoridades militares permitieron a las guarniciones y unidades de los tres Ejércitos las congratulaciones del Monarca con motivo de la Pascua Militar.

MONARCA

“España está cada vez más integrada en la comunidad internacional que confía crecientemente en nuestra capacidad para desempeñar un papel importante en la resolución de conflictos como el que se desarrolla en la antigua Yugoslavia” afirmó Don Juan Carlos refiriéndose a la participación de militares españoles en las Fuerzas de Protección de Naciones Unidas en los Balcanes así como al resto de miembros de las Fuerzas Armadas integrados en las misiones de paz de Naciones Unidas en Angola, Mozambique y El Salvador. “Es obligado hoy, al celebrar esta fiesta castrense, recordar con admiración y afecto a vuestros compañeros que se entregan cada día a tareas humanitarias y de asistencia a las poblaciones de toda Bosnia central”, dijo el Rey.

Tras destacar las diferentes misiones que llevan a cabo los efectivos del Ejército de Tierra y la Armada, Don Juan Carlos quiso también hacer llegar su felicitación “a las dotaciones de los aviones que patrullan estas zonas y a quienes componen los

equipos de controladores aéreos avanzados” desplegados en los distintos destacamentos españoles en Bosnia-Herzegovina. También dio su enhorabuena a las unidades del Ejército del Aire encargadas del transporte y el apoyo logístico a las diferentes Agrupaciones Tácticas que han desplegado en la zona.

Asimismo, el Rey dedicó un “emo-



Su Majestad el Rey

cionado y admirado recuerdo a los oficiales, suboficiales y soldados que han caído en 1993” en el transcurso de su misión en Bosnia-Herzegovina. “Una vez más -añadió- en nombre de todos los españoles hago llegar a sus seres queridos nuestra más sentida condolencia y el agradecimiento por su serenidad y patriotismo”

Sin embargo, Don Juan Carlos lamentó “la falta de éxito de los inten-

esos esfuerzos desplegados por la diplomacia para forzar a las partes enfrentadas a llegar a un acuerdo" en el conflicto yugoslavo.

En otro orden de cosas, el Rey tuvo también palabras de reconocimiento para los componentes de los Ejércitos a quienes agradeció su adaptación a un presupuesto austero y que piensen ante todo en las necesidades de la so-

truyendo día a día una España mejor que nos obliga a superar las tradicionales desuniones que, en ocasiones, han malogrado etapas de nuestra historia". En esta línea, insistió también en que "la diversidad que nos enriquece debe unirse en lugar de separarnos y servir de estímulo a nuestra convivencia, que ha sido cimentada durante siglos por el trabajo de gene-

mado nuestra voluntad de continuar la modernización de las Fuerzas Armadas iniciada hace ya una década." Se refirió así a las distintas acciones emprendidas para dotar al Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire de aquellos medios necesarios para mejorar su operatividad y asegurar el efectivo cumplimiento de las misiones que tienen asignadas.

En particular, con respecto al Ejército del Aire, Vargas señaló que, "ha continuado con el programa del Nuevo Avión de Combate europeo (EFA); se han suscrito en 1993 programas para dotarlo de un nuevo sistema de Alerta, Mando y Control y de misiles de última generación. En 1994 se iniciará la modernización de su flota de cazas para enlazar con la llegada del nuevo avión de combate y el desarrollo del futuro avión de transporte europeo."

Asimismo, el ministro se refirió a la próxima aprobación por parte del Gobierno de un Plan Conjunto, de cuya coordinación se ocupa actualmente el Estado Mayor de la Defensa, a partir de los planes iniciales de organización futura de los tres Ejércitos. Este Plan permitirá, señaló, "aumentar la eficacia al agrupar unidades operativas y de apoyo a la fuerza". "Hay que agradecer -dijo- los esfuerzos realizados en este terreno. Los Ejércitos se han reducido en número de unidades, bases e instalaciones y plantean con realismo su estructura de futuro, con una menor dispersión geográfica."



Foto: Pepe Diaz. RED

reside la Pascua Militar desde hace diecisiete años.

riedad y después en las suyas propias. "Es justo que así se os reconozca, especialmente en época de crisis, cuando otras necesidades sociales exigen imponer un ritmo más lento en vuestro proceso de modernización y reorganización", resaltó durante su discurso.

Señaló también el Monarca en su intervención ante los miembros de las Fuerzas Armadas que "estamos cons-

traciones que han hecho de España la tierra de nuestros padres y la tierra de nuestros hijos".

BALANCE

Por su parte el ministro de Defensa, Julián García Vargas, hizo balance del año 93 del que, dijo, "ha sido un tiempo de crisis económica generalizada que, sin embargo, no ha mer-

HISTORIA

Establecida hace más de doscientos años por el rey Carlos III, la festividad de la Pascua Militar se instituyó con motivo de la recuperación por parte de las tropas españolas de la ciudad de Mahón.

Liberada la ciudad el 6 de enero de 1782, Carlos III ordenó, como expresión de júbilo, que a partir de entonces los mandos militares reuniesen a sus guarniciones en la festividad de la Epifanía del Señor y les transmitieran la felicitación regia por el año nuevo.

Esta costumbre se ha mantenido, desde entonces, en el seno de las Fuerzas Armadas españolas ■